

N.º 19 enero 2025

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ARTÍCULOS

Nieves García Prados

LA ÉPOCA DORADA DE LA POESÍA
ESCRITA POR MUJERES EN LOS
ESTADOS UNIDOS: SARA TEASDALE,
MARGARET WIDDEMER, EDNA ST.
VINCET MILLAY Y AMY LOWELL

ESTUDIOS

José Antonio Olmedo López-Amor

EL HAIKU COMO ELEMENTO
CULTURAL EN PROCESO DE
TRANSCULTURACIÓN: HISTORIA
Y PRECEPTIVA JAPONESA

Salma Moutaouakkil Moutaouakkil

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ARTÍCULOS]

Nieves García Prados

LA ÉPOCA DORADA DE LA POESÍA
ESCRITA POR MUJERES EN LOS ESTADOS
UNIDOS: SARA TEASDALE, MARGARET
WIDDEMER, EDNA ST. VINCET
MILLAY Y AMY LOWELL 5

Antonio Sánchez Román
y Carlos Sainz Fernández

HACIA UN PRINCIPIO DE GRATUIDAD:
UNA COMPARATIVA ENTRE POÉTICA
Y CUÁNTICA 23

[ESTUDIOS]

José Antonio Olmedo López-Amor

EL HAIKU COMO ELEMENTO CULTURAL
EN PROCESO DE TRANSCULTURACIÓN:
HISTORIA Y PRECEPTIVA JAPONESA 41

Salma Moutaouakkil Moutaouakkil

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA 73

Aristeo Copas Ramos

CONSTELACIONES: PROPUESTA
METODOLÓGICA PARA LA
ACTUALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS
HISTORIOGRÁFICOS EN POESÍA
MEXICANA 103

Rogelio Rosado Marrero

ESTRATEGIAS DE APROPIACIÓN
Y RESIGNIFICACIÓN POÉTICA
EN LA OBRA TEMPRANA
DE CLEMENTE PADÍN 129

[POEMAS]

SARA TEASDALE, MARGARET
WIDDEMER, EDNA ST. VINCENT
MILLAY Y AMY LOWELL 157

[ENTREVISTA]

Fernando Valverde
ENTREVISTA
A FEDERICO DÍAZ-GRANADOS 165

Normas de publicación/
Publication guidelines 175

Equipo de evaluadores 2023-2025 183

Orden de suscripción 185

Fotografía: Hugo Verber. *Ciudad de México, México, 2023.*



«CONSTELACIONES»: PROPUESTA
METODOLÓGICA PARA LA ACTUALIZACIÓN
DE LOS ESTUDIOS HISTORIOGRÁFICOS
EN POESÍA MEXICANA

—
«CONSTELLATIONS»: METHODOLOGICAL PROPOSAL
FOR THE UPDATE OF HISTORIOGRAPHICAL STUDIES
IN MEXICAN POETRY
—

Aristeo Copas Ramos
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México
aristeo.copas.r@gmail.com

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { Historiografía literaria, Generación, Constelación, Poesía mexicana, Historia intelectual, Poesía contemporánea, Actualización metodológica, Historia literaria }

El artículo realiza un breve recorrido histórico del concepto *generación*, analiza su origen y desarrollo desde dos líneas: la línea histórico-social en la que destaca Julián Marías, Karl Mannheim y José Ortega y Gasset; y, la línea literaria, donde se ubica Julius Petersen y Guillermo de Torre. Ambas vertientes explican el alcance del método generacional en Latinoamérica y, especialmente, en México, donde se ha aplicado en los estudios historiográficos sobre poesía. El fin último, es cuestionar la vigencia y aplicación del concepto *generación* como método historiográfico para el estudio de la poesía mexicana contemporánea e identificar las principales deficiencias para proponer, desde la historia intelectual (Reinhart Koselleck, François Hartog), su actualización mediante la aplicación de la *teoría de las constelaciones* (Faustino Oncina y Antonio Gómez Ramos).

Fecha de recepción: 04/07/2024 Fecha de aceptación: 04/12/2024

ABSTRACT

KEY WORDS { Literary historiography, Generation, Constellation, Mexican poetry, Intellectual history, Contemporary poetry, Methodological update, Literary history }

The article makes a brief historical journey of the generation concept, analyzes its origin and development from two lines: the historical-social line in which Julián Marías, Karl Mannheim and José Ortega y Gasset stand out; and, the literary line, where Julius Petersen and Guillermo de Torre are located. Both aspects explain the scope of the generational method in Latin America and, especially, in Mexico, where it has been applied in historiographical studies on poetry. The ultimate goal is to question the validity and application of the concept of generation as a historiographical method for the study of contemporary Mexican poetry and to identify the main deficiencies to propose, from intellectual history (Reinhart Koselleck, François Hartog), its updating by applying the theory of constellations (Faustino Oncina and Antonio Gómez Ramos).

1. EL MÉTODO GENERACIONAL. BREVE RECAPITULACIÓN DE SU ORIGEN Y DESARROLLO

Los fenómenos sociales previos y posteriores a la década de los ochenta: la globalización, las crisis económicas, el fin de la historia, la involución crítica, el surgimiento de nuevos movimientos sociales y los múltiples planteamientos alternativos. Incitan a interrogar, ¿Cómo analizar e interpretar el presente? Y, sobre todo, a cuestionar la vigencia de los métodos aplicables a las distintas disciplinas intelectuales. En este entendido, resulta pertinente someter a revisión la práctica de la historiografía literaria, que ha enfrentado dos principales problemas: uno, busca explicar los cambios literarios a partir de los cambios sociales; y, otro, responde al método, en cuanto a selección, clasificación, valoración e interpretación de los datos literarios.

De este último, posiblemente el más conocido y aplicado en los estudios literarios es el *método de las generaciones*, que proviene

de la sociología y, cuyo origen, se atribuye a Auguste Comte por ser el primero en conceptualizar la idea en *Cours de philosophie positive* (1830) y *Système de politique positive* (1851). Posteriormente aparecen otros autores que intervienen para el desarrollo de la teoría, la obra de Julián Marías *El método histórico de las generaciones* (1949) explica y analiza detalladamente el origen y evolución del concepto *generación* hasta su conversión metodológica con José Ortega y Gasset.

Ricardo Cuadros en «El método generacional: origen y desarrollo» (2005) reconoce dos líneas de aplicación: la línea histórico-social en la que destaca Julián Marías, Karl Mannheim y José Ortega y Gasset; en la línea literaria se encuentran Wilhelm Dilthey, François Mentré, Wilhelm Pinder, Julius Petersen, J. Kamerbeek y Guillermo de Torre. En lo que respecta a la línea histórico-social, la propuesta de José Ortega y Gasset es «fundamental, ya que fue este el que sirvió a los historiadores de la literatura latinoamericana para crear sus propios modelos» (Cuadros, 2005, p. 2).

Para revisar el modelo del filósofo español es necesario advertir que las transformaciones históricas, políticas, económicas y sociales, son resultado de una articulación de sucesos que dan continuidad a un pensamiento heredado por una ideología, gusto y moralidad previa que puede denominarse «sensación radical de la vida» (Ortega y Gasset, 1923, p. 9). Se trata de lo que Ortega y Gasset denominó *sensibilidad vital*, un modo de sentir particular de la sociedad en el tiempo que permite comprender una época. El propio autor lo explica de este modo:

Las variaciones de la sensibilidad vital que son decisivas en historia se presentan bajo la forma de generación. Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa; es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada (Ortega y Gasset, 1923, p. 10).

La *sensibilidad vital*, en términos de Ortega y Gasset, es lo que determina que cada generación se diferencie una de otra, por-

que cada generación crea una *pulsación histórica* que posee «una fisonomía peculiar, única; es un latido impermutable en la serie del pulso, como lo es cada nota en el desarrollo de una melodía» (Ortega y Gasset, 1923, p. 11). Una generación, entonces, se crea a partir de otra, recibe las ideas, instituciones, estéticas y preferencias morales para renovarlas e incorporar nuevos valores que son propios de su particularidad, o bien, pueden rechazar lo dado y crear nuevos valores, instituciones, preferencias morales y estéticas que representen su ideología.

A lo anterior, Ortega y Gasset incorpora a su teoría la taxonomía de la edad, en la que una generación se constituye por individuos que pueden ser coetáneos y contemporáneos. En el primero de los casos «deben tener la misma edad y tener algún contacto vital» (Marías, 1949, p. 100). Ser contemporáneo, por otra parte, es resultado de aquella recepción de ideas que se heredan de generaciones anteriores. Así, el filósofo español explica que «tienen la misma edad, vital e históricamente, no solo los que nacen en el mismo año, sino los que nacen dentro de una zona de fechas» (Ortega y Gasset, 1951, p. 40). De modo que, para ubicar a una generación dentro de una etapa histórica, se usa como referencia temporal un período cuya incisión es de quince años. Entonces, las características que determinan a una generación según Ortega y Gasset son:

- a. Nacer en el mismo año;
- b. Ser contemporáneos, es decir, recibir una herencia ideológica similar;
- c. Ser coetáneos (tener la misma edad);
- d. Estar ubicados dentro de una misma zona de fechas y,
- e. Tener algún contacto vital.

En la línea literaria destacan Julius Petersen y Guillermo de Torre. La perspectiva analítica de Julius Petersen se aprecia en «Las generaciones literarias» que pertenece al libro colectivo *Filosofía*

de la ciencia literaria (1930), donde define la generación como una «unidad de ser debida a la comunidad de destino, que implica una homogeneidad de experiencias y propósitos» (Petersen, 1946, p. 188) e incorpora ocho factores que forman a una generación: «a) Herencia; b) Fecha de nacimiento; c) Elementos educativos; d) Comunidad personal; e) Experiencias de la generación; f) El guía; g) El lenguaje de la generación; h) Anquilosamiento de la vieja generación» (Petersen, 1946, pp. 164-188). Siguiendo estos criterios Pedro Salinas, en 1934, imparte el curso «El concepto de generación literaria aplicado a la del 98» y determina que el grupo cumple con los presupuestos metodológicos, en esta línea, Dámaso Alonso coincide con la postura de Salinas al emplear los mismos criterios a la generación del 27.

Otros discípulos de Ortega como Julián Marías y Laín Entralgo se incorporan al análisis de ambas generaciones. La práctica en la generación del 98 fue ampliamente debatida por distintos autores, exponiendo motivos y argumentos que coincidían o contrastaban con lo expuesto por Salinas. En *El concepto de la «generación de 1898» y la historiografía literaria* (1989), E. Innman Fox indica lo controversial de la metodología generacional en el grupo español y explica las posturas, argumentos y contra-argumentos de algunos autores que, como Azorín y Pedro Salinas, utilizaron para tratar de definir la historia literaria española de la generación en comento.

En otras latitudes, Guillermo De Torre publica *Generaciones en la literatura hispanoamericana* (1965) en la revista de París *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, que expone los intentos realizados hasta ese momento para aplicar el método generacional a la literatura hispanoamericana. Destaca la labor de Pedro Henríquez Ureña que, entre 1940 y 1941, impartió conferencias en Harvard University Prees que se recuperaron en *Literary Currents in Hispanic America* (1945), cuya traducción, a cargo de Joaquín Diez Canedo, se publicó en México en 1949 bajo el sello del Fondo de Cultura Económica. El trabajo de Ureña, según Ricardo Cuadros, «utiliza el concepto de generación para distinguir ciertos tipos de escritura,

pero está lejos de entender a las generaciones como parte de método de lectura e interpretación» (2005, pág. 2).

También menciona la *Historia de la literatura hispanoamericana* (1954) de Enrique Anderson Imbert que tiene una aproximación al método generacional, sin embargo, «la escritura de su historia literaria, allí donde le conviene lo crítica y evita, por ejemplo, en la duración regular los cortes generacionales» (Cuadros, 2005, p. 2), utiliza la fecha de nacimiento para establecer la división entre grupos de escritores pero el acercamiento no es metódico. Concluye, «se llega al punto de no respetar las clásicas porciones de los quince y los treinta años de espaciamento y encuentran nuevos pretextos para insertar su generación a la vuelta de cada esquina o de cada decena de años» (De Torre, 1965, p. 40), subraya el trabajo realizado por José Juan Arrom en *Esquema Generacional de las Letras Hispanoamericanas (Ensayo de un Método)*, publicado en 1961 por el Instituto Caro y Cuervo. La investigación de Arrom abarca de 1474 a 1954 con «los descubridores, conquistadores y fundadores, ... la generación del Barroco en el siglo xvii y la primera mitad del xviii, continuándose luego con los enciclopedistas, los libertadores, los románticos» (De Torre, 1965, p. 41) que en total son «diez y siete fraccionadas en periodos de treinta años» (De Torre, 1965, p. 41). Guillermo De Torre considera que Arrom «ha logrado la primera historia literaria hispanoamericana» (1965, p. 43). En sentido contrario, Ricardo Cuadros en *El método generacional en Latinoamérica (hasta Cedomil Goic)* señala:

Escribe una historia por una parte taxonómica y por otra explicativa de la evolución de la literatura en estrecho diálogo con la historia política, social y económica. La división de las épocas en bloques de treinta años (que a veces divide en dos promociones generacionales de quince años cada una) le facilita las cosas para explicar, siempre supeditadas al acontecer histórico general, las tendencias literarias de cada momento (2005, p. 4).

A pesar del esfuerzo que realizó en la elaboración de una historia literaria hispanoamericana, Cuadros considera que las únicas

iniciativas teóricas son las de Dilthey y Ortega y Gasset, por lo que «Arrom simplemente se acopla o se suma a esos modelos, exponiéndose a repetir en su obra todos los errores e imprecisiones metodológicas que derivan de ellos» (Cuadros, 2005, pág. 4). De acuerdo a lo antes expuesto, el *método generacional* fue una solución que pretendió dar respuesta al problema metodológico de la historiografía literaria, sin embargo, fue controversial desde su origen al ser criticado por los propios autores que realizaron aportes para su desarrollo, al notar que presentaba evidentes deficiencias como la *interconexión generacional*. Es por eso que Robert Escarpit en *Sociología de la literatura* (1958) señala que «la noción de generación, ..., no es absolutamente clara. Quizá sería mejor sustituirla por la de equipo... El equipo es el grupo de escritores de todas las edades que, en ocasión de ciertos acontecimientos, toma la palabra» (1971, p. 37). A pesar de sus imprecisiones, el *método generacional* se utilizó en gran medida en países europeos y, posteriormente en países latinoamericanos, entre los que destaca México.

2. EL MÉTODO GENERACIONAL EN MÉXICO Y LA POESÍA

En México la difusión del *método generacional* inició con Alfonso Reyes en tres artículos titulados «Apuntes sobre Ortega y Gasset», fechados en los años 1916, 1917 y 1922, que publicó originalmente en *El Sol* durante su estancia en Madrid. En 1923 con la publicación de *El tema de nuestro tiempo* y la creación de la *Revista de Occidente*, la influencia de Ortega y Gasset se hizo notar en distintos intelectuales mexicanos como Eduardo García Máynez, Alfonso Caso, Manuel Gómez Morín, Samuel Ramos, Leopoldo Zea, entre otros, que contribuyeron al desarrollo de la filosofía y de la historia literaria.

Siguiendo esta última línea, se han elaborado distintos trabajos de periodización de la literatura mexicana. Benjamín Barajas en *El método generacional* (2005) destaca el trabajo que realizó Fer-

nando Tola de Habich en «Altamirano y la teoría de las generaciones en el siglo XIX» (1999) y «Rodríguez Galván y la Academia de Letrán» (2000), pues descubrió que el primero en aplicar el *método generacional* en México, es Ignacio Manuel Altamirano en «De la poesía épica y de la poesía lírica en 1870» (1899). El cual carece de sustento teórico, sin embargo, no deja de ser relevante por su valor histórico al definir las características de la literatura y de la situación de la vida mexicana. Posteriormente, cobra relevancia la labor de Alfonso Reyes en *Pasado inmediato* (1935) y Pedro Henríquez Ureña en *Protesta y glorificación. Una manifestación literaria pública en México* (1907) y *La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México* (1925) que emplean el concepto para establecer las características de su generación; se suma Manuel Gómez Morín que publicó *1915* (1926), un ensayo que muestra la perspectiva intelectual de los acontecimientos sucedidos de la época y de la generación que se formó bajo el mismo nombre. En 1946 José Luis Martínez publica «Problemas de la historia literaria» que analiza en el país la recepción y aportaciones en torno al concepto de generación, que se mantuvo hasta los cincuenta y fueron estudiados a la par de los grupos que se constituyeron como una generación.

En 1974 Wigberto Jiménez Moreno publicó *Enfoque generacional en la historia de México* que retoma los postulados de Ortega y Gasset para elaborar una periodización con un enfoque histórico-sociológico generacional y categorizar a distintas figuras mexicanas de 1690 a 1970. Luego, Carlos Monsiváis en «Proyecto de periodización de historia cultural de México» (1975) retoma dos criterios: uno, en torno a las generaciones culturales y otro, en «sentido de las historias de la literatura (Carlos González Peña, Julio Jiménez Rueda, José Luis Martínez, los agregados del grupo del Centro de Investigación Literarias de la UNAM dirigido por María del Carmen Millán)» (Monsiváis, 1975, pág. 91), que define para el siglo XX los criterios fijados por José Luis Martínez y Emmanuel Carballo con *19 protagonistas de la literatura mexicana* (1965) que han establecido un consenso tradicional, cuyo recono-

cimiento comprende a la Generación del Ateneo de la Juventud (1908-1914); Generación de los Siete Sabios (1915); Generación de los Contemporáneos (1920-1939); La Escuela Mexicana de Pintura (surge a principio de los años veinte); Generación de la revista Taller (1938-1941); Generación de la revista Tierra Nueva (1940-1942); La generación del 50; La generación del Hyperión (1943-1953); y la Generación de la revista Mexicana de Literatura (1955-1965). Además, agrega una lista de «inconvenientes de la clasificación por generaciones» (Monsiváis, 1975, p. 95).

Siguiendo el proyecto de periodización de Wigberto Jiménez Moreno, Enrique Krauze en «Cuatro estaciones de la cultura mexicana» (1981) empieza por cuestionar la existencia de las generaciones y señala que las condiciones de la cultura mexicana han permitido que el concepto pueda emplearse. Agrega su propia noción de generación: «es un grupo de hombres en los que algún acontecimiento histórico importante ha dejado una huella, un campo magnético en cuyo centro existe una experiencia decisiva» (1981, p. 27) y añade que su utilidad es hermenéutica y posee dos objetivos históricos: uno, «es una personalización cultural: quien ha pertenecido donde» (Krauze, 1981, pág. 28) y; dos, construir tipos ideales. Aunque no desarrolla la idea, señala que es a «cuyo perfil se acercan los intelectuales mexicanos» (Krauze, 1981, pág. 28). De ahí, analiza a La Generación de 1915 (1891-1905), La Generación de 1929 (1906-1920), La Generación de Medio Siglo (1921-1935) y La Generación de 1968 (1936-1950), que describe como «una pacífica familia cultural: padres fundadores e inquisitivos; hijos revolucionario-institucionales; nietos críticos y cosmopolitas; bisnietos iconoclastas» (Krauze, 1981, pág. 28).

Los últimos proyectos relativos al método generacional que pueden destacarse son «El método generacional» (2005) de Benjamín Barajas que desarrolla un recorrido del concepto desde sus orígenes hasta su llegada a México. El trabajo de Barajas es de suma relevancia porque imprime un panorama exhaustivo del método que reúne de forma sintética y acertada las aportaciones, críticas y aplicaciones que se han llevado a cabo en el país. En este

análisis, Barajas da cuenta de uno de los últimos investigadores en retomar el término generación. Se trata de Fernando Curiel Defossé que en *Ateneo de la Juventud (A-Z)* (2001) y *Elementos para un esquema generacional aplicable a cien años (aprox.) de la literatura patria* (2001) agrega un listado de elementos para una teoría generacional que se resumen a continuación:

1. Unir a las categorías de coetaneidad y contemporaneidad la de contingente: «conjunto, peña, cotarro o equipo objeto de estudio».
2. Ampliar la nómina generacional con la de «artistas, intelectuales, políticos, empresarios y científicos con el propósito de que el corte sincrónico saque a la luz el modo, 'toque', estilo de toda época. De ahí que también deben incluirse al sector delincuentes, asesinos, estafadores, ladrones».
3. «El examen de un grupo, generación, tropa protagónica de manda, al mismo tiempo, el de los grupos, generaciones, tropas protagónicas previa y posterior».
4. Poner atención a las «simpatías» y «diferencias» de los integrantes de un grupo.
5. Estudiar también las alianzas momentáneas con otros grupos porque «No pocas veces las generaciones forman constelaciones».
6. «El estudio generacional debe comenzar por la versión propia, autognosis, confesión de parte. De ahí la preeminencia filológica, reconstructivista».

(Barajas, 2005, p. 72)

Posteriormente, Barajas concluye que los proyectos de periodización han sido únicamente un esfuerzo por adecuarlos a las necesidades de la historia literaria contemporánea, tratando de evitar el carácter arbitrario que implica el uso del método generacional, sin embargo, no se ha logrado evitar que el resultado sea el mismo. Finaliza con la mención de algunas de las características, que los propios miembros de las diferentes generaciones concebían de sus grupos, iniciando con La Generación del Ateneo y culminando con La Generación de Medio Siglo.

El más reciente trabajo sobre generaciones en la literatura es de Jorge Volpi que, en el marco del Campus América 2022, dictó la conferencia «La imposibilidad de México: ficciones de amor y de guerra». Volpi realiza un recorrido histórico de la literatura reciente y proporciona un breve panorama que inicia con La Generación de Medio siglo, destaca a autores como Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, Sergio Pitlor, José Emilio Pacheco, Juan García Ponce, Margo Lanz, entre otros, que desarrollaron su labor crítica y literaria durante el gobierno del PRI. Avanza por los acontecimientos del 68 que, de acuerdo al autor, es una ruptura en que aparecen otras figuras como José Agustín, María Luisa Puga y Jesús Gardea, que favorecieron la creación de una visión distinta a la que se realizó en el centro de la Ciudad de México.

Otra fecha relevante es 1988 con la primera elección competitiva, donde aparece una nueva promoción de autores como Juan Villoro, Daniel Sada, Carmen Boullosa y Alberto Ruiz Sánchez, que se desarrollan con la aparición del neoliberalismo y la *literatura light*, esta última tendencia ejemplificada en *Como agua para chocolate* (1989) de Laura Esquivel. Después, 1994 resulta trascendental, porque está marcado por el desmoronamiento de la unión soviética, el libre mercado, el inicio de la transición democrática, la reorganización internacional del capital que rige a la sociedad moderna y, en oposición a la ideología presentada por Carlos Salinas de Gortari, el levantamiento Zapatista.

En este contexto tiene lugar una nueva generación que se denomina *El Crack*, conformada por Ricardo Chávez Castañeda, Ignacio Padilla, Eloy Urroz, Pedro Ángel Palou y el propio Volpi. Continúa y resalta a autores como Cristina Rivera Garza, Mario Bellatín, David Toscana y Roberto Bolaño, este último formó parte de los infrarrealistas. En la década de los dos mil, evidencia las debilidades institucionales y la degradación de las instituciones de seguridad pública. En 2006, con la llegada del presidente Felipe Calderón se inició «la guerra contra el narco» que ocasionó el incremento de la violencia, en la literatura la influencia de estas circunstancias da lugar a una nueva generación que destaca a autoras como Fernanda Melchor, Brenda Navarro y Emiliano Monge.

En una promoción más reciente, figuran Aura García Junco y Jorge Comensal. Concluye con un resumen de la literatura que se crea actualmente en el país: la novela histórica, la literatura cuya temática es la violencia (en sus diferentes expresiones), literatura experimental (que se acerca a la literatura expandida y las redes sociales), la literatura audiovisual, así como la crónica y la no ficción que siguen siendo relevantes.

En poesía, por otra parte, se cree que el método generacional fue inaugurado en 1981, con la publicación de la antología *Poetas de una generación 1940-1949* de Jorge Gonzáles de León, con prólogo de Vicente Quirarte, y tuvo continuidad con *Poetas de una generación 1950-1959*, publicada en 1988 por Evodio Escalante, ambas obras establecieron el criterio de la fecha de nacimiento como categorización y la década como periodización. Siguiendo esta idea, es necesario subrayar el estudio que realizó Samuel Gordon en *Breve atisbo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta* (2005), en el cual elabora un recorrido del concepto generación y manifiesta que:

La organización de grupos poéticos —sobre todo, los emergentes— en base a criterios generacionales parece haber comenzado con la compilación que preparó en su momento Agustín Loera y Chávez, bajo el título *La joven literatura mexicana*, y que publicó México Moderno entre los años 1920 y 1921; para continuar con un impreciso criterio por décadas o veintenas en compilaciones como las de Jorge Gonzáles de León, *Poetas de una generación: 1940-1949*, editada en México por la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM en 1981; o la de Evodio Escalante, *Poetas de una generación 1950-1970*, coeditada en la Ciudad de México por la UNAM y Premio en 1988; o la mucho más reciente de Mario Luis Fuentes, *La dimensión en el tiempo. Antología. Autores nacidos en los años 1920 a 1930*, publicada en Monterrey por Ediciones Castillo en 1988 (2005, p. 114).

Samuel Gordon hace notar que el método generacional ha sido utilizado de forma desmedida en la poesía, de modo que se ha llegado a un estado de comodidad donde se encasillan a los autores en una misma década o generación, se establecen afinidades y ca-

racterísticas en las que no siempre encajan quienes han sido aglutinados. También, remite al trabajo de José Manuel García-García en «La literatura mexicana de fin de siglo» (1998) que da continuidad con el método generacional y nombra a la generación posterior al 68 como Generación del Postismo y un segundo grupo que se conforma por poetas que nacieron entre 1981 y 1996. Finaliza declarando la responsabilidad de encontrar nuevos caminos conceptuales y abandonar aquellos que sirvieron en un momento dado pero que en la actualidad han perdido su vigencia.

3. GENERACIÓN VS CONSTELACIONES. PROPUESTA DE ACTUALIZACIÓN METODOLÓGICA EN LOS ESTUDIOS DE HISTORIOGRAFÍA LITERARIA

El método generacional fue controvertido y cuestionado desde su origen por su inoperatividad. Se empezó por criticar la imprecisión del concepto, Julius Petersen en *Las generaciones literarias* (1946) indica que «el empleo corriente de la palabra generación se ha hecho tan equívoco, gracias a sus múltiples versiones, que es menester examinar y delimitar la amplitud de su contenido» (1946, p. 139). Otro autor que hizo notar las deficiencias de método fue Karl Mannheim en *El problema de las generaciones* (1928), al manifestar que los principales inconvenientes son la periodización y duración de las generaciones, que difieren según el autor y lapso que se aplique.

También insiste en criticar la *conexión generacional* que se sustenta en la estructura social, indica que el problema de las generaciones se traduce en un problema sociológico que incita a «comprender la conexión generacional como un tipo específico de posición social» (Mannheim, 1952, p. 209) que limita a los individuos a «una modalidad específica de vivencia y pensamiento» (Mannheim, 1952, p. 209) ya que el sentir, vivir, la conducta y el modo de acceder a los bienes culturales son determinados por la posición social, agrega:

Los modos de acceso han de determinarse en cada ocasión por medio de las tradiciones específicas del estrato correspondiente. Pero las tradiciones de los círculos de vida y de los estratos sociales no solo son comprensibles y explicables desde la historia, sino principalmente desde la posición que los estratos en cuestión ocupan en el conjunto del ámbito de juego social. Las tradiciones que empujan en una determinada dirección solo se mantienen mientras la posición del estrato que las sostiene en los ámbitos sociales permanece igual en todos sus aspectos. La configuración concreta de una actitud o de un contenido dado no resulta de la historia de una determinada tradición, sino que en último término resulta de la historia de la posición con la que aquéllos han nacido y con la que se han solidificado dentro de una tradición (Mannheim, 1952, p. 210).

Mannheim, siguiendo el criterio de estructura social, distingue la existencia de tres tipos de generaciones: «*dirigentes, adaptados y oprimidos*» (Mannheim 235) que conviven en un mismo espacio y tienen que enfrentarse para determinar si se someten, buscan alternativas para subsistir o intentan cambiar la tendencia dominante. El problema que acertadamente es criticado, se ejemplifica en el caso mexicano cuando Octavio Paz en *Sombras de obras* (1983), concibe a la generación como un hecho social al indicar que «la generación es un grupo de muchachos de la misma edad, nacidos en la misma clase, y el mismo país, lectores de los mismos libros y poseídos por las mismas pasiones y los mismos intereses estéticos y morales» (1983, p. 94). El concepto muestra que la representación literaria en el país no es más que un reflejo de la marcada división de clases, donde el acceso a la cultura y su dirección está reservada para unos cuantos y se reafirma al momento en que Benjamín Barajas expresa que «quizá la solvencia económica no determine el talento, pero cuando se tiene dinero las posibilidades de inserción en el medio artístico son mayores» (2005, pág. 49). Así, la desigualdad genera la exclusión de todo aquel que no se encuentre dentro del marco de la tendencia dominante y legítima al grupo que forma parte de la élite cultural, por consiguiente, se reproducen las estructuras de poder, se generan otros

problemas como la centralización de la cultura y una perspectiva arbitraria del panorama literario.

En esta misma línea, Samuel Gordon en «Breve atisbo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta» (2005) advierte que una de las principales deficiencias del método es la interconexión generacional, pues la forma de relacionar a los sujetos es más compleja por las particularidades del individuo y, especialmente en la poesía, por la individualidad misma de la obra. Entonces, resulta absurdo ubicar en una categoría a un grupo de autores que únicamente comparten la fecha de nacimiento. Petersen enfatizó esta situación de la siguiente manera:

La cosa no es tan fácil como pretende el generacionista español José Ortega y Gasset, que da por existente la diversidad de los antagonistas entre los compañeros de época y cree poder descubrir sin dificultad la comunidad de actitud tras las más violentas oposiciones. Existen compañeros de edad que, sin conocer su fecha de nacimiento, no asignaríamos a una misma generación teniendo en cuenta su acción histórica (Las generaciones literarias, 1946, p. 139).

Otra de las problemáticas es el arbitrario corte en décadas que críticamente es injustificado para el estudio de un grupo concreto y la unidad generacional, que más que unidad son alianzas ideológicas o de intereses compartidos. Juan Domingo Arguelles en la *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual de la segunda mitad del siglo xx a nuestros días* (2014) describe lo antes manifestado al indicar que, «muchas veces los grupos de poetas (que no siempre equivalen al concepto «generaciones») tienen más el objetivo de conjunción gremial que de identidad estética» (2014, p. 5).

Esta inexactitud demuestra la deficiencia en la práctica del *método generacional*, de ahí que, en poesía se dificulte comprender los motivos que posicionan a un autor junto a otros cuyas obras se distancian estéticamente. Cabe agregar que el *método generacional* anunció inmediatamente la necesidad «de una periodización adecuada que situara entre coordenadas aritmético-temporales la vaguedad de un concepto de origen genealógico y resolviera —o amengua-

ra— la dificultad adicional de la simultánea coexistencia de varias generaciones» (Gordon, 2005, pág. 107), circunstancia que imposibilita segmentar a los grupos existentes en el panorama literario.

Ahora bien, las periodizaciones literarias surgen de la necesidad de organizar el material literario, autores, obras, publicaciones, fechas. Todo con la finalidad de tener un registro de la producción artística. En el caso de México y de la poesía, la periodización se ha llevado a cabo mediante décadas que, si bien acotan el tiempo, no significa que por ello pueda constituir una generación. Benjamín Barajas en *El método generacional* (2005), explica que «la idea según la cual todos los autores del período constituyen una generación es poco creíble... Se requiere pues, de una investigación que descubra la riqueza expresiva de este importante período, evitando así los juicios superficiales y abusivos» (2005, p. 68).

Es indudable que la individualidad de las obras literarias, sus características, los intercambios culturales, así como las promociones y movimientos sociales en que se desenvuelven, establecen una unidad crítica a considerar al momento de analizar la poesía. Por ello, el hecho de ubicar en una década a un grupo de autores resulta injustificable.

Es por ello que autores como Andrés Amorós en *Introducción a la literatura* (1987), llegó a calificar el método generacional como una manera «artificial de organizar grupos y periodos» (Amorós, 1987, pág. 164). Por otro lado, Ricardo Cuadros en su investigación *Contra el método generacional* (2006) manifiesta que, «en literatura, hablar de generaciones es una manera simple de hacer historia» (2005, pág. 2), es igual a tener una mera referencia de superficialidad de lo que acontece en un periodo histórico y en el ámbito literario imposibilita tener un estudio exhaustivo de la poesía.

En conclusión, el *método generacional* fue una herramienta fundamental para la cultura mexicana, aplicada con el propósito de realizar una historia literaria de la poesía que fuera capaz de registrar los cambios en el acontecer humano y las corrientes que tuvieron lugar en el ámbito de la cultura, sin embargo, al realizar un recorrido histórico del concepto se comprueba ha perdido su vigencia:

el concepto de generación suele aplicarse dentro de estructuras sociales relativamente estáticas y patriarcales, gerontocráticas. Funciona para describir cómo los miembros menores van asumiendo los roles y el poder de los mayores, cómo van reproduciendo las estructuras sociales y las relaciones de poder. Cuando aparece un fenómeno inédito dentro de esas estructuras, es normal que se le excluya por sistema, que cause fricción, que incomode, que los individuos involucrados lo nieguen y hasta muestren posturas encontradas (Maldonado, 2013).

Y por otra, desde su origen hasta la actualidad ha presentado las siguientes deficiencias:

- El descrédito y las contradicciones que ha tenido la teoría desde el inicio y su desarrollo conceptual, además de que resulta ineficaz para desempeñar la labor crítica de la poesía mexicana.
- El sustento del método en materiales extralingüísticos como la fecha de nacimiento, que resulta inexacto al momento de clasificar a la diversidad de poetas en una categoría.
- La injustificada periodización en décadas que ubica a obras y autores en un lapso de tiempo sin un criterio que auxilie o explique la importancia de los cortes temporales.
- La arbitrariedad al ubicar a un poeta en un espacio-tiempo determinado.
- La incapacidad para presentar figuras aisladas. En el caso que nos ocupa, el enfoque particular de un poeta o estilo literario.
- La desconexión de la poesía con los demás aspectos del acontecer humano, es decir, la política, la vida social, la cultura y la economía.
- La imposibilidad para mostrar un panorama evolutivo e histórico de la poesía, que explique los cambios estilísticos y su vínculo con acontecimientos históricos que definan las líneas y tradiciones de un periodo.
- La deficiencia para explicar las relaciones que se generan entre obras poéticas y autores, las influencias, medios de acceso a la cultura, talleres, etc., y todo aquello que permita comprender la obra.

- El método generacional junto con las antologías y la centralización de la cultura han canonizado determinados autores y estilos, formando ciertas élites culturales.
- Fomenta la desigualdad.

En México, el uso del *método generacional* favoreció a ciertos grupos y tendencias que se volvieron hegemónicos y a la permanencia de un Estado autoritario, pero a pesar de ello, se han configurado nuevos espacios de organización de la cultura que requieren una metodología adecuada para comprender y explicar los cambios históricos y para atender las exigencias contemporáneas en las que predomina la individualidad y una dinámica acelerada del presente. Para estudiar la poesía y la cultura, se requiere estudiar las relaciones en los distintos ámbitos, social, político y económico, porque el arte debe analizarse desde la estructura del sistema cultural que lo rige, los valores compartidos, el modo de producir, fomentar, distribuir, intercambiar, exhibir y comercializar la creación artística.

La producción poética mexicana a partir de los años setenta demuestra que no se enmarca dentro de movimientos generacionales, «lo que se observa apunta más bien hacia un pluralismo poético en el que conviven varias tendencias entre las cuales cada poeta indaga nuevas posibilidades artísticas» (Hyeon-Kyun, 2002, p. 81), esta circunstancia es producto de un cambio de época, una transición que ha reestructurado diversos aspectos en la vida humana, desde lo económico y político hasta el comportamiento y la conciencia.

Ante tales hechos, resulta indispensable pensar que la vigencia del concepto *generación* ha sido superado por el *tiempo histórico* en que vivimos, pues como se ha apuntado anteriormente la individualidad es una característica del régimen *presentista*, en consecuencia, el autor busca distinguirse en el panorama poético. Juan Domingo Arguelles en *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual de la segunda mitad del siglo xx a nuestros días* (2014) señala esta tendencia, al declarar que:

Los poetas se concentran, cada uno —islas insomnes (incluso si se agrupan)—, en sus propias vigiliyas y sueños, dichas y desdichas. No se va en grupo al infierno, cada quien labra sus propios méritos. Sin tribus, los poetas se adentran en sí mismos, se ensimisman en su realidad (o en su infrarrealidad), sabiendo de antemano que la poesía no los salvará para el futuro, pero si los condena y los salva y los mantiene ocupados en el presente, y no tienen elección (2014, p. 20).

Estos autores son producto del *régimen presentista* porque más que a un grupo responden a las circunstancias de su tiempo, por tal motivo, debe plantearse que la historiografía literaria exige nuevas formas de entender y estudiar la poesía. La propuesta que aquí se plantea para enfrentar el criterio generacional surge de la *historia conceptual* de Reinhart Koselleck, los *regímenes de historicidad* de François Hartog y al *método de las constelaciones*, que son instrumentos teóricos que permiten analizar de forma crítica la situación de nuestro tiempo y responden a las necesidades contemporáneas.

De acuerdo a Koselleck, la *historia conceptual* se interesa por la dinámica y evolución de los conceptos, se desenvuelve entre las «situaciones reales que describe» (2010, pág. 18) y atiende a los diversos significados que posee un término en los distintos estratos semánticos de tiempo, lo que permite asimilar su evolución y desfase entre el *espacio de experiencia* y el *horizonte de expectativa*, como objetos de la historia. Entonces, la *historia conceptual* permite estudiar y comprender la evolución histórica de lo que es y ha sido valorado como poesía, además la tensión entre el *espacio de experiencia* y el *horizonte de expectativa* evidencia los valores de un *tiempo histórico*, en otras palabras:

Un periodo estético, entonces, podría describirse a partir de las prácticas de los poetas (que van del empleo del código al *habitus*), el modo en que estas son entendidas o interpretadas, pero también a partir de la introducción de nuevos valores que comienzan a incidir en la definición del género y, por tanto, en la forma en que se leen y se escriben poemas (Calderón, 2021, p. 6).

El *régimen de historicidad* interroga las experiencias del tiempo y «se propone arrojar nuevas luces sobre esa tensión» (Hartog, 2007, p. 39), dicho de otro modo, el *régimen de historicidad* permite observar el *tiempo histórico* y determinar qué ha cambiado y en qué medida, o bien, tratándose de los autores, ayuda a comprender la orientación de valores según los cuales están escritas sus obras y su relación con el tiempo presente, pasado o futuro. En lo que respecta a la *teoría de las constelaciones*, «es el método de investigar la concurrencia de autores diferentes en un espacio acotado de pensamiento común» (Oncina Coves, 2019, p. 15), se encarga de analizar las relaciones causales y permite reconstruir un momento histórico en el que participan fenómenos individuales e irrepetibles, Martin Mulsow lo define como:

Una densa conexión de personas, ideas, teorías, problemas y documentos que actúan unos sobre otros, de tal manera que solo un análisis de esta conexión, y no de sus componentes aislados, hace posible una comprensión de los logros y de la evolución de las personas, las ideas y las teorías (2005, p. 75).

Una *constelación*, entonces, es producto de una red de comunicaciones, de la interacción entre individuos y obras que puede rastrearse mediante conversaciones, entrevistas, libros, revistas, biografías, incluso, a través medios electrónicos como Facebook, YouTube e Instagram, toda interacción social es por tanto un aporte que reconstruye a una constelación, producto de una compleja conexión causal. Sin embargo, una *constelación* no debe reducirse solo a las relaciones intelectuales que surgen entre individuos, sino que debe entenderse como un fenómeno dinámico porque surge en determinadas condiciones y circunstancias y puede desvanecerse o modificarse. Es por eso que, Antonio Gómez Ramos en *Conceptos y redes: sobre sujetos de las constelaciones e historia intelectual* (2019), indica que la importancia del método no debe reducirse al individuo y «la posición que ocupa..., el campo al que pertenece y las fuerzas que actúan sobre él» (2019, p. 40) como lo señala Bourdieu, más bien, el estudio y empleo de la *teoría de las*

constelaciones. Se sustenta en el concepto de *ecosistema* que se deriva de la práctica, de lo que el autor denomina, una *historia ecológica* de las ideas, en la que se estudian las relaciones considerando aspectos de orden social, ideológico, político y económico, así como toda aquella interacción que explique el desarrollo de las obras, ideas e individuos, es decir, se trata de un *ecosistema* donde:

Determinadas condiciones ambientales pueden favorecer el florecimiento de una especie, o de una idea, cuyo desarrollo termina por repercutir en el entorno y provoca desarrollos inesperados. El complejo de desarrollos causales que define la constelación, entonces, no es solo una conjunción de fuerzas diversas desde diferentes direcciones; sino una serie de procesos, autónomo cada uno de ellos —como los procesos biológicos— que, al entrecruzarse dentro de un sistema global —como es un ecosistema— se favorecen u obstaculizan, provocan la extinción de una especie dentro de un ecosistema o el desarrollo inesperado de otras; incluso, el ambiente favorable para que sobrevivan determinadas mutaciones (Gómez Ramos, 2019, p. 42).

Así en el estudio de la poesía el *método de las constelaciones* satisface las necesidades del *tiempo histórico*, pues de acuerdo a Faustino Oncina Coves en *Historia conceptual y método de las constelaciones* (2019) el *método de las constelaciones* se encarga: 1) De analizar procesos individuales y poner especial atención en reconstruir el contexto vital de los autores, sus relaciones, diálogos e interacciones; 2) De explicar la separación de las trayectorias intelectuales a partir de los distintos bagajes de experiencia adquiridos por los individuos, considerando que inician de un lugar común y; 3) Enfatiza el esfuerzo de los autores por distinguirse en su obra, a pesar de las interacciones que han mantenido con otros miembros que pertenecen al mismo panorama poético. Además, considera el conjunto de aspectos, acontecimientos, medios de producción, relaciones sociales e intelectuales que surgen entre autores, obras y todo medio que favorezca el desarrollo y entendimiento de un fenómeno histórico que emerge en un tiempo determinado y que

puede evolucionar o, en términos de la *historia ecológica*, puede mutar para dar origen a una nueva vertiente poética.

A manera conclusión y justificación, el método generacional en los estudios historiográficos ha quedado obsoleto, pues como se demostró en el presente estudio, presentó desde su origen deficiencias entre las que, de forma sintética podemos recalcar: imprecisión del concepto, interconexión generacional, arbitrariedad al aglutinar a autores en una misma categoría, injustificada periodización, incapacidad para mostrar un panorama evolutivo de la literatura, incapacidad para explicar la relación de los autores con otros ámbitos de la vida humana, utilización de materiales extralingüísticos, incapacidad para mostrar figuras aisladas. Además, en el particular caso de la poesía mexicana favoreció a un grupo específico de poetas, cuya tendencia se volvió hegemónica, fomentando la desigualdad y manteniendo una visión patriarcal del sistema literario, así como la perpetuación de rasgos opresivos en el sistema cultural por parte del Estado. En este orden de ideas, el método de las generaciones es obsoleto en la actualidad, pues la tendencia literaria apunta a una pluralidad de discursos en que el método de las constelaciones se presenta como una posibilidad para satisfacer las necesidades individuales de las obras, considerando el entorno como un ecosistema que permite reconstruir un contexto vital y apreciar su evolución, explicando su vínculo con los distintos ámbitos de la vida humana, así como con las obras, diálogos y relaciones intelectuales que surgen en el panorama, que se encuentra siempre en constante cambio y que puede dar origen a una nueva constelación. Finalmente, cabe destacar que, su aplicación está sujeta únicamente a la creatividad de su autor, de modo que la propuesta que aquí se presenta no es restrictiva pues, aunque se utiliza en la poesía mexicana, bien puede emplearse a la narrativa, incluso a otras áreas como la política, la historia y la filosofía, por mencionar algunos casos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera López, J., & Castañeda Barrera, E. (2018). La poesía mexicana del siglo XXI ante la crisis institucional: apuntes para un panorama estético. *América sin Nombre*(23), 85-96.
- Altamirano, I. M. (1899). De la poesía épica y de la poesía lírica en 1870. En *Obras de D. Ignacio M. Altamirano*. (págs. 285-348). México: UANL. Recuperado el 2022 de 03 de 28, de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013788/1080013788.html>
- Amorós, A. (1987). *Introducción a la literatura*. Madrid: Castalia.
- Arguelles, J. D. (2014). *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días*. México: Océano.
- Barajas, B. (11 de 03 de 2005). El método generacional. *La Experiencia Literaria*, 21(12-13), 43-88. Obtenido de Facultad de Filosofía y Letras UNAM: http://revistas.unam.mx/index.php/exp_literaria/article/view/31187
- Calderón, A. (2021). La poesía mexicana y su régimen de historicidad: 1980-2020. En A. Calderón, & C. Ramírez Vuelvas, *Constelación de la poesía mexicana* (págs. 6-19). Puebla: Círculo de Poesía; Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Comte, A. (1830-1842). *Cours de philosophie positive*. París.
- Comte, A. (1851-1854). *Système de politique positive*. París.
- Cuadros, R. (2005). *Contra el método generacional*. Santiago: Biblioteca Nacional de Chile. Recuperado el 23 de 03 de 2023, de <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-9859.html>
- Cuadros, R. (08 de junio de 2005). El método generacional en latinoamérica (hasta Cedomil Goic). *Crítica.cl*, 1-18. Obtenido de <https://critica.cl/literatura/el-metodo-generacional-en-latinoamerica-hasta-cedomil-goic>
- Cuadros, R. (08 de 06 de 2005). El método generacional en latinoamérica (hasta Cedomil Goic). *Crítica.cl*, 1-5. Obtenido de <https://critica.cl/literatura/el-metodo-generacional-en-latinoamerica-hasta-cedomil-goic>
- Cuadros, R. (08 de julio de 2005). El método generacional: origen y desarrollo. *Crítica.cl*, 1-18. Obtenido de <https://critica.cl/literatura/el-metodo-generacional-origen-y-desarrollo>

De Torre, G. (15 de 09 de 1965). Generaciones en la literatura hispanoamericana. *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*(100), 39-43. Obtenido de <https://www.filosofia.org/hem/dep/clc/nc0p039.htm>

Domingo Argüelles, J. (2014). *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días*. México: Océano.

Domingo Argüelles, J. (2014). *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días*. México: Océano.

Escarpit, R. (1971). *Sociología de la literatura*. Barcelona: Oikos-tau.

Gómez Ramos, A. (2019). Conceptos y redes: sobre sujetos de las constelaciones e historia conceptual. En F. Oncina Coves, *Constelaciones* (págs. 31-50). Valencia: Pre-textos.

Gómez Ramos, A. (2019). Conceptos y redes: sobre sujetos de las constelaciones e historia conceptual. En F. Oncina Cover, *Constelaciones* (págs. 31-50). Valencia: Pre-textos.

Gómez Ramos, A. (2019). Conceptos y redes: sobre sujetos de las constelaciones e historia conceptual. En F. Oncina Coves, *Constelaciones* (págs. 31-50). Valencia: Pre-textos.

Gómez Ramos, A. (2019). Conceptos y redes: sobre sujetos de las constelaciones e historia intelectual. En F. Oncina Cover, *Constelaciones* (págs. 31-50). Valencia: Pre-textos.

Gómez-Martínez, J. L. (1987). La presencia de Ortega y Gasset en el pensamiento mexicano. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXV(1), 197-121. Recuperado el 02 de 12 de 2022, de <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/download/628/628/>

Gordon, S. (2005). Breve atibismo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta. En S. Gordon, *Poesía mexicana reciente: aproximaciones críticas* (págs. 104-126). México: Ediciones y Gráficos Éon.

Gordon, S. (2005). Breve atibismo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta. En S. Gordon, *Poesía mexicana reciente: aproximaciones críticas* (págs. 107-128). México: Ediciones y Gráficos Éon.

Gordon, S. (2005). Breve atibismo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta. En S. Gordon, *Poesía mexicana reciente. Aproximaciones críticas*. (págs. 107-128). México: Ediciones y Gráficos Éon.

Gordon, S. (2005). Breve atisbo metodológico a la poesía mexicana de los años setenta y ochenta. En *Poesía mexicana reciente. Aproximaciones críticas*. (págs. 107-128). México: Ediciones y Gráficos Eón.

Hartog, F. (2007). *Regímenes de historicidad*. México: Universidad Iberoamericana.

Higashi, A. (2014). Hitos provisionales en el perfil de una generación: poetas mexicanos nacidos entre 1975 y 1985. *Literatura Mexicana*, 25(2), 49-74. Recuperado el 16 de 10 de 2022, de <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/769/768>

Hyeon-Kyun, K. (2002). Poesía Mexicana de las Décadas del 1960, 1970 y 1980: Una Nueva Postura ante la Realidad y el Arte. *Revista Asiática de Estudios Iberoamericanos*, 13(12), 71-90. Obtenido de <https://s-space.snu.ac.kr/bitstream/10371/69412/3/5628020104.pdf>

Jiménez Moreno, W. (1974). *Enfoque generacional en la historia de México. México: Senario de Cultura Mexicana*. Recuperado el 29 de 03 de 2022, de http://catarina.udlap.mx/xmLibris/projects/libros_y_documentos/xml/myPage.jsp?key=book_a09a21.xml&id=libro_antiguo_sace&objects=/ximg&db=/db/xmLibris/system/metadata/&level=1§ion=1&number=3

Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.

Koselleck, R. (2010). *historia / Historia*. Madrid: Editorial Trotta.

Krauze, E. (Noviembre de 1981). Cuatro estaciones de la cultura mexicana. *Vuelta*, 27-42. Recuperado el 06 de 03 de 2023, de <https://enriquekrauze.com.mx/cuatro-estaciones-de-la-cultura-mexicana/>

Lago Carballo, A. (05 de 06 de 2016). *Cátedra Alfonso Reyes en Cuernavaca*. Recuperado el 02 de 12 de 2022, de Cátedra Alfonso Reyes en Cuernavaca: <https://catedrareyes.org/2016/06/05/carta-de-alfonso-reyes-a-jose-ortega-y-gasset/>

Laïdi, Z. (1998). *Malaise dans la mondialisation*. París: Editions Textuel.

Loaeza, S. (1989). México 1968: Los orígenes de la transición. *Foro Internacional*, 30(1 (117)), 66-92. Recuperado el 23 de 11 de 2022, de <https://www.jstor.org/stable/27755684>

Maldonado, T. (10 de 04 de 2013). Una generación inexistente (II). Obtenido de <http://ashbi.blogspot.com/2013/05/una-generacion-inexistente-ii.html>

Mannheim, K. (1952). The Problem of Generations. En P. Kecskemeti, *Essays on the Sociology of Knowledge* (págs. 193-242). Londres: Routledge and Kegan Paul. Obtenido de https://reis.cis.es//REIS/PDF/REIS_062_12.pdf

Marías, J. (1949). *El método histórico de las generaciones*. Madrid: Revista de Occidente .

Monsiváis, C. (julio-diciembre de 1975). Proyecto de periodización de historia cultural de México. *Texto Crítico*(2), 91-102. Obtenido de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/7232/19752P91.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Mulsow, M. (2005). Zum Methodenprofil der Konstellationsforschung. En M. S. Martin Mulsow, *Konstellationsforschung* (págs. 74-100). Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

Oncina Coves, F. (2019). Historia conceptual y método de las constelaciones. En F. Oncina Coves, *Constelaciones* (págs. 11-30). Valencia: Pre-textos.

Ortega y Gasset, J. (1923). *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Titivillus.

Ortega y Gasset, J. (1951). *En torno a Galileo*. Madrid: Revista de Occidente.

Paz, O. (1983). *Sombras de obras*. Barcelona: Seix-Barral.

Petersen, J. (1946). Las generaciones literarias. En *Filosofía de la ciencia literaria* (págs. 137-193). México: Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, I. (2015). Treinta años de poesía en México: 1980-2010, dos acercamientos, múltiples preguntas . En R. Guedea, *Historia Crítica de la poesía mexicana. Tomo II* (págs. 379-401). México: Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes .

Serrano, P., & López Beltrán, C. (2012). *359 delicados (con filtro). Antología de la Poesía actual en México*. Chile: Editorial LOM.

Stanton, A. (1998). Tres antologías de la formulación del canon. En *Inventores de Tradición: Ensayos Sobre Poesía Mexicana Moderna* (Vol. 38, págs. 21-60). El Colegio de Mexico.

Tola de Habisch, F. (19 de 03 de 2000). Rodríguez Galván y la Academia de Letrán. *La Jornada Semanal*. Recuperado el 21 de 05 de 2022, de <https://www.jornada.com.mx/2000/03/19/sem-tola.html>

Wallerstein, I. (1999). *Después del liberalismo. México: Siglo XXI Editores*.